



Sobre el discurso en el museo

Observador, Tiempo, Espacio

La particularidad y especificidad del museo, es la comunicación mediante objetos tridimensionales, dados en el tiempo y en el espacio, que se consideran representativos de una determinada realidad.¹ Este hecho es tan antiguo como la humanidad misma y varía únicamente en las acciones que lo preceden, así como en sus consecuencias provocadas o efectivas. Se determina de esta manera un proceso museal, variable según circunstancias históricas.

Los tres discursos

Siguiendo algunos conceptos de Roland Barthes², a propósito de lo que es el Discurso, establece tres géneros del mismo, el Metonímico o característico del relato, el **Metafórico** característico de la poesía lírica y el Entinemático, propio y esencial del discurso intelectual deductivo, construido en base a antecedentes y sus consecuencias.

Podemos así observar que en el discurso museográfico, hecho con objetos a diferencia de una sucesión de signos, como el lenguaje escrito, se incluyen aspectos y características de los tres discursos. Los museos científicos, particularmente los relacionados con las Ciencias Sociales, se han esforzado en un discurso entinemático como única posibilidad de comunicación metodológica.

Metáfora e Historiografía

Los museos de arte durante largo tiempo, se atuvieron particularmente al discurso metafórico y ocasionalmente metonímico, narrativo. Predominó el primero, especialmente en el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) de este país, hasta el advenimiento de la Historiografía del Arte manejada por

1.- Este punto inicial de partida, es aportación clarificadora de un grupo checoslovaco de pensadores, vinculados al trabajo de los museos. Son ellos Zbynek Z. Stransky de la Universidad de Brno y Anna Gregorova de la Universidad de Bratislava. Sus pensamientos quedan expresados en la publicación MuWoP (Museological Working Papers) núms. 1y2.- ICOM International Committee for Museology (ICOFOM) Stockholm, Sweden 1981 y 1982. Siendo el editor el Mtro. Vinos Sofka.

2.- Barthes Roland. (1915-1980). Ver: Elements Sémiologie 1965, Recherches Rhétoriques 1970 y otras publicaciones traducidas al español. Consultar también: LÓIZ AGA, Patricio (et al). Diccionario de Pensadores Contemporáneos.- Ed. Mecé. Barcelona 1996. Incluso consultar: BERISTAÍN, Helena Diccionario de Retórica y poética.- Porrúa.- México 1994.

profesionales, que empezaron a integrarse hacia los años de 1974-75, casi en su totalidad mujeres egresadas de universidades privadas. En ese momento se planteó la necesidad de establecer, por ejemplo, lo que se denomina "guión museográfico"³.

Roland Barthes, a propósito de lo que es el Discurso, establece tres géneros del mismo, el Metonímico el Metafórico y el Entinemático...

Los museos de arte en este país comenzaron entonces a apoyarse en la metodología científica, dando apoyo a sus discursos entinemáticamente, para usar términos barthianos.

Esta situación no era casual en nuestro país y constituía una secuencia lógica y necesaria ante los excesos de los discursos metafóricos, hechos al arbitrio artístico del museógrafo en turno, aunque con algunos ejemplos sobresalientes, pero vistos siempre como creaciones personales. En Italia, tal es el caso de Carlo Scarpa con su obra más representativa: el Castellvecchio de Verona hacia los años sesentas. En nuestro país, Fernando Gamboa (México 1911-1990) en sus exposiciones internacionales diez años antes⁴.

Ubicando al museo

Le corresponde al museo de hoy día y más específicamente al proceso museal, no la creación o producción de cultura, de formas culturales o ciencia en sí misma, sino fundamentalmente, la transmisión de las mismas y consecuentemente su inculcación, como utensilio privilegiado para el desarrollo social. La producción en la acción cultural, por lo que se refiere a Arte y Ciencia, es generada preferencialmente con otras acciones, en otros espacios y con otras actitudes especializadas. Es otra forma de actuar, produciendo análisis, definiendo o precisando conceptos y deducciones, o bien creando formas literarias u objetos materiales de cultura.

Más sobre el discurso deductivo

El discurso entinemático citado por Barthes, no es otro que la Diánoia clásica, considerada por Aristóteles, opuesta al "Nous", o conocimiento que puede derivar intuitivamente del concepto que el hombre tiene de la divinidad, según la interpretación posterior de la Ecolástica. Kant establece por el contrario, que todo conocimiento, por lo menos del entendimiento humano, es un conocimiento por conceptos, no intuitivo, sino discursivo. Esta pequeña digresión, ha sido únicamente para precisar más el concepto de lo entinemático, manejado por el autor mencionado primeramente.

3.- Guión Museográfico "Arte Gótico" mayo de 1977. Primer documento elaborado sistemáticamente para integrar una exposición en el INBA.

4.- "Fernando Gamboa. Artista y singular promotor" en Gaceta de Museos núm. 12 octubre-diciembre 1998.- CONACULTA-INAH. También "Gamboa Fernando" en Enciclopedia de México, tomo 5.- primera edición México 1966.- p. 202-211.

Analizando brevemente la exposición oral o escrita, vinculada al discurso entinemático de las ciencias, esquemáticamente se inicia con los elementos básicos de la lengua, como son los **fonemas** o segmentos fónicos, enseguida formas con significado o sea **morfemas** y finalmente **lexemas** o palabras⁵. Grupos determinados de palabras, constituyen frases y sentencias. Éstas estructuradas siempre en nuestra lengua occidental, el español, en sujeto, verbo y complemento. Con este elemento discursivo se establece el **silogismo**, definido en sus múltiples y diferentes formas desde Aristóteles.

Por inducción, deducción o por opuestos dialécticos, se sigue un proceso científico racional, que nos lleva a la integración de un texto demostrativo o tesis, establecida linealmente y en forma precisa que no permite alteración. La sucesión es seguida en forma secuencial, reiteramos, ineludible, por todo estudioso o acucioso lector. Nos preguntamos ahora, ¿se hace ésto posible dentro de un código esencialmente diferente, como es el del espacio, visual y sensorial?

Le corresponde al museo de hoy día no la creación o producción de cultura... sino la transmisión como utensilio privilegiado para el desarrollo social.

Sobre el discurso narrativo

En lo referente al Discurso Metonímico o característico del relato, éste nos da cuenta de una historia, la narra o representa, comunica sucesos ya sea mediante la intervención de un narrador, o bien mediante la representación teatral efectuada en un escenario y ante un público por personajes⁶. Nos preguntamos, ¿no es más cercana esta forma de discurso, al discurso museográfico, escenificado con objetos en el espacio? ¿O es acaso la única pero cuestionable aspiración del museo científico, como muchos desearían, realizar lo imposible con un discurso rigurosamente entinemático, mediante lenguaje no escrito ni hablado, sino con los objetos en el espacio? La solución es otra, que proponemos a continuación.

Especificidad expográfica

En este punto vale la pena insistir más sobre lo que constituye en realidad, la diferencia entre el lenguaje museográfico y el lenguaje letrado, escrito o hablado. Señalamos otra vez la presencia en la museografía o expografía, simultáneamente, pero en diferentes dosis y formas peculiares, de lo metonímico, de lo metafórico y de lo entinemático, es decir de lo narrativo, de lo poético y de lo discursivo intelectual, los tres elementos mencionados.

5.- BERISTAIN, Helena. Diccionario Retórica y Poética.- Porrúa.- México 1944.

6.- Ibid

En la expografía, la expresión en el espacio museográfico y los elementos de soporte se apoyan en códigos luminosos, cromáticos o textuales y todo ésto en la

Señalamos la presencia en la museografía en diferentes dosis y formas peculiares, de lo metonímico, de lo metafórico y de lo entinemático,

espacialidad penetrable del continente arquitectónico o del espacio abierto y finalmente, en el mobiliario. Se requiere además de un tiempo recorriendo el espacio. Con estos medios se vincula el llamado lenguaje museográfico, pero a su peculiar manera y límites, a discursos metonímicos de relato, metafóricos o de poesía lírica y finalmente a entinemáticos, propios del discurso intelectual que hemos descrito arriba.

La cuantificación analítica de los contenidos de los tres discursos en el museo, no se puede precisar en forma inmediata, siendo ineludible no obstante, la presencia amalgamada de cada uno de ellos, en proporciones y especificidad propias y particulares al lenguaje mismo del objeto en el espacio.

En resumen, el sistema de la exposición museográfica, emplea simultáneamente **conceptos** como base, **objetos** que se consideran representativos de los mismos, **espacio** y **tiempo** para confrontar y observar, recorriendo con el cuerpo, penetrando. Mediante ellos, el **emisor** se dirige a un **receptor**, para usar términos de comunicología. Se establece así el llamado **eje de la comunicación**, emisor-objeto-receptor. En las conclusiones finales a ésto hacemos referencia.

Un eje adicional

Si bien el eje de la comunicación queda descrito sintéticamente, hay que referirse a lo que J.A. Greimas⁷ propone como antecedente de este eje, al precisar un adyuvante y un oponente, actuando ambos ante el sujeto, motivándolo en lo que denomina el eje del deseo. De esta manera queda vinculado el sujeto al objeto ubicado en el eje de la comunicación.

El adyuvante o auxiliar positivo, interactúa con el oponente o auxiliar negativo, proyectándose sobre el sujeto, para favorecer u obstaculizar su voluntad⁸.

Los temas tratados en nuestras últimas publicaciones de la Gaceta de Museos, se han referido particularmente de una u otra manera, a esta problemática en el ámbito latinoamericano. ¿Cómo se ha motivado y quién lo ha hecho, nuestro proceso museal en el tiempo, en su "eje del deseo"?

7.-ibid

8.-ibid



Fábula-intriga: La narrativa

Queda aún por observar y considerar la estructura misma metonímica o del relato, de lo narrativo. Los lingüistas consideran además el término técnico que denominan fábula⁹ en cualquier narrativa, es decir, la serie de hechos esenciales que la constituyen y que son el resumen de la historia relatada. Ésta aparecerá en diferentes formas letradas, siempre consideradas dependientes del orden que ha establecido el narrador o el autor y a esto se denomina la intriga¹⁰ o argumento.

Conclusiones generales y sugerencias

En cuanto a lo entinemático o discursivo

Subyace en la exposición vinculada a las Ciencias Sociales y si está bien entendido, es el sentido de ordenación general apoyado en la metodología correspondiente y que informa la ordenación general del conjunto, pero que no puede dar sustitución al lenguaje del espacio, a la expografía.

Este sentido general determina en ella énfasis visuales, cromáticos, luminosos y del espacio. Asimismo, sugiere secuencias para un visitante, sin procedimientos forzados limitantes de su libertad. Ésta es una actitud inherente a todo concurrente a una exposición y no pueden usarse procedimientos sin su rechazo, como encasillamientos o positivos “entorilamientos”, valga la expresión. Así ha quedado experimental y ampliamente demostrado el rechazo de estas soluciones forzadas, utilizadas hace tiempo en un exagerado sentido entinemático a ultranza, además imposible en el espacio.

9.- ibid
10.- ibid

En cuanto al discurso metonímico o del relato

El uso de elementos impresos, narrativos y aún discursivos, ya sean las llamadas fichas de exposición, o cédulas, como se les conoce en México, constituyen sólo un apoyo para el discurso de objetos en el espacio y nunca una sustitución. La exposición no puede constituirse en discurso escrito, so pena de perder especificidad, como ha quedado expuesto anteriormente.

Los mismos valores visuales, se adaptarán para expresar secuencias coincidentes con la narrativa. El efecto psicológico de espacio, luz, cromatismo y formas, es suficientemente elocuente, bien usado, para llevar el contenido de fábula e intriga. Particularmente esta última, es atendida por el discurso plástico-visual. Su mayor fuerza es la discreta sugerencia e intensa motivación, a través de los sentidos.

En cuanto al elemento metafórico

Lo poético lírico es quizá el elemento más fuerte cuando está bien usado y el peor de todos cuando no lo está, tratándose de un discurso científico, de validéz universal u objetiva y no personal o subjetivo. Aunado a su poder emotivo, la llamada "intriga" del discurso metonímico o del relato, puede y debe constituir el elemento fundamental para acercar al visitante al llamado conocimiento abstracto, o a sus linderos, y para hacerle un llamado a introducirse al disciplinado mundo de lo entimático o discursivo. Las técnicas de la expografía a eso deben llevar, mediante la vivencia emotivo-racional. Sobre este particular y el papel de la expografía ante el conocimiento abstracto, discursivo y lineal, poco se ha escrito y hay mucho aún por pensar y resolver, debido a la importancia que el museo científico ha ido adquiriendo en la civilización occidental y en el mundo de hoy.

FELIPE LACOUTURE FORNELLI
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MUSEOLÓGICA

